

La semilla

D MONTES

CAPÍTULOS BREVES

LA SEMILLA

CADA EPISODIO DESCRIBE POR
CASUALIDAD ALGUNA ETAPA CON
ALGUNO QUE OTRO SENTIMIENTO DE:
TU PROPIA VIDA.

DULCE MONTES

Capítulo 1

(1)

Sin saber si su destino sería ser una planta sin tronco, sin tener certeza de ser solo una hierba, sin conocer si su fortuna la llevaría a lo alto, con otras, o solitaria, el plan estaba marcado, ahí estaba, sin expectativas, sin miedo.

Capítulo 2

(2)

Existió silencio en muchas ocasiones. Hubo días secos que casi acababan con ella, otros que parecía ahogarse cuando la corriente la llevaba encaminada sin rumbo, hasta que se asentó.

Capítulo 3

(3)

El sitio estaba solo, sin ninguna voz que le diera la bienvenida, sin nadie que le dijera que es lo que estaba pasando.

Capítulo 4

(4)

Así que con la ayuda del viento, el calor, la tierra y el agua, la semilla comenzó a germinar.

Capítulo 5

(5)

Se sosegó, comenzó a sentirse grande, no sabía que significaban estos sentimientos contrastantes. Sin embargo, continuó.

Capítulo 6

(6)

Luchaba por su propio ser, hinchándose, rasgándose, sin pensar catastróficamente. Solo siendo ella. Finalmente solo se tenía a sí misma.

Capítulo 7

(7)

El sol la iluminaba, el viento la refrescaba, observaba los astros y pensaba si una semilla como ella podría llegar tan alto, tan lejos, hasta las nubes.

Capítulo 8

(8)

De repente, una ocasión empezó a salir de ella algo aún más desconocido y muy pequeño. No sabía que era, lo único cierto, es que era parte de ella, una extensión y se sentía bien. Sin llevar la cuenta, ya no era una, ni un par, eran múltiples pequeños brotes tiernos y frágiles, se expandía.

Capítulo 9

(9)

Al otro día, admirándose a sí misma toda su energía fluía a lo largo. Viajaba, se inundaba y volvía a saciar su propia sed. Había aprendido a nutrirse.

Capítulo 10

(10)

Había épocas en las que sentía que no soportaba más. El calor la sofocaba, de repente solo aparecía una nube que la cubría del astro amarillo, percibía que la quemaba. Pero al mismo tiempo, con esos momentos incómodos, notaba que milímetro a milímetro miraba más lejos, más alto.

Capítulo 11

(11)

Eso era parte de lo normal en su vida, experimentar nuevas vivencias, hasta que por un gran período de tiempo la energía parecía no retornar, más bien, se había ido. La turgencia la abandonaba y era incierto el instante en el que todo pudiera volver a ser como había sido.

Capítulo 12

(12)

Su aspecto la sorprendía, aunque no podía compararse con nada a parte de su reflejo porque su óptica se centraba en un solo punto, todo un mundo maravilloso.

Capítulo 13

(13)

Se fortaleció, aunque al ser más fuerte, tuvo que abandonar su dureza. Sí, por veces, era vulnerable, parte por parte caía casi por completo, pero resurgía también, una y otra vez, esa era su naturaleza conciente.

Capítulo 14

(14)

Su existencia se basaría en su propia conquista. Siendo así tenía un cúmulo de posibilidades de conformarse como ella mejor lo estipulara. Claramente nadie más era responsable de su camino, todo era parte de ella, pero nada podía impedir su flujo característico.

Capítulo 15

(15)

Si una semilla pudiera sonreír seguro lo estaría haciendo. Estaba feliz, más gozosa que nunca, porque no consideraba otra idea, no esta vez. Todo el otoño consiguió que exclusivamente la tranquilidad la rondara.

Capítulo 16

(16)

Una parte de ella se rompió, a pesar de que parecía muy sólida algo le hizo daño, era algo irreconocible, la desbordaba, era una sensación de ser devorada o quizá la perturbaba, sentía que no podía arreglar su interior para dejar de sentir eso tan aparentemente desagradable y malo.

Capítulo 17

(17)

Teóricamente no había otra opción, había miles, quizá millones de semillas, del mismo tamaño, la misma complexión, la misma estructura. El ciclo se visualizaba monotónico, tal vez trascender no era algo tan común para un grano.

Capítulo 18

(18)

La luz, la acompañaba algunas tardes, por las mañanas, incluso en las noches. Un rayito, un reflejo, un destello se quedaba en su ser. Su entorno nunca estaba oscuro, aunque por ratos ella se aletargaba, el brillo permanecía siempre.

Capítulo 19

(19)

La tierra la rodeó, la atestó por todos lados, era fría, cálida, seca, húmeda, todo al mismo tiempo. Tantas percepciones en un solo punto, la decisión de elegir una personalidad era tan compleja...Pero si se quedaba instalada por mucho tiempo en una sola, su vida cambiaría drásticamente.

Capítulo 20

(20)

No sabía exactamente como eran sus antecesores como tal, que tipo de ser se esperaba de ella, ni tampoco como serían sus raíces.

Capítulo 21

(21)

En principio seguro sería suave y poco fortalecida. Después podría soportar quizá alguna tormenta o tal vez un viento delicioso constante, en algún bosque o frente al mar.

Capítulo 22

(22)

Ahora lo sabía, podía ser grandiosa, tanto como para alcanzar lo que ella deseaba. Sabía que podía volar con el viento y llegar a donde nunca imaginó. De hecho ahí estaba, situada en el mejor de los momentos, lista para recomenzar su aventura.